

Estudiantes de la ciudad generan ingresos para las escuelas suburbanas

El programa urbano-suburbano trae fondos estatales para los distritos que luchan con la disminución de la matrícula

Translation powered by

Justin murphy

Rochester Democrat and Chronicle RED DE ACTUALIZACIÓN DE EE. UU.

Cada mañana, la hija de Mahogany Lewis se despierta antes del amanecer para tomar un autobús de las 6:25 am en la avenida Lyell. Más de una hora después, llega a East Rochester, a tiempo para el primer período a las 7:45 am

Lewis somete a la niña a ese juicio porque cree que el Programa de Transferencia Interdisturbana Urbana-Suburbana, ahora en su 54 ° año, brinda una mejor oportunidad.

"Creo que es bueno que los niños puedan conocer a personas fuera de su propia cultura y aprender sobre la diversidad", dijo Lewis.

También es bueno para el distrito escolar. Más allá de la meta consagrada por el tiempo de aumentar la diversidad racial, el programa Urban-Suburban también proporciona importantes ingresos estatales para los distritos escolares suburbanos que luchan con la disminución de la matrícula, dinero que de otro modo se destinaría al distrito escolar de la ciudad.

Para cada estudiante de Rochester que recibió el Distrito Escolar Libre de East Rochester Union en 2017-2018, también recibió \$ 5,414 en fondos adicionales de ayuda estatal. Eso representó más del 2.5% de su presupuesto anual.

En todo el condado de Monroe, los 13 distritos escolares participantes obtuvieron \$ 7.1 millones en ingresos estatales en 2017-2018, según datos estatales. Eso es \$ 8,800 en promedio por estudiante que los distritos no hubieran recibido si el estudiante fuera residente.

"Siento que es un buen programa y realmente le da a nuestros niños una oportunidad", dijo Lewis. "Pero mi opinión personal es que deseo que el dinero que damos a las escuelas suburbanas (regresamos) a las escuelas de la ciudad para que nuestros estudiantes puedan tener la misma oportunidad.

"Entonces no haríamos que los niños viajen una hora y media en el autobús temprano en la mañana,



Brielle Burgess revisa su teléfono y se despide de sus padres, Ebony y William, antes de salir a tomar su autobús. Brielle, quien asiste a la escuela a través del Programa Urbano-Suburbano, toma varios autobuses para llegar a la Escuela Secundaria de Pittsford Sutherland, donde es una estudiante de décimo grado. TINA MACINTYRE-YEE / ROCHESTER DEMOCRAT Y CRÓNICA

donde están cansados antes de llegar a la escuela y cuando llegan a casa están agotados ".

Estudiantes e ingresos por distritos reducidos.

La principal virtud del programa urbano-suburbano es obvia, según sus partidarios: una oportunidad para que los estudiantes de la ciudad y los suburbios estudien en un entorno más integrado, aprendiendo unos de otros como compañeros de clase.

Decenas de miles de estudiantes se han visto afectados en la larga historia del programa. Más recientemente, sin embargo, también ha surgido un cálculo financiero.

El ingreso adicional que vienen con los estudiantes es un aumento bienvenido en un momento de inscripción plana o en disminución en la mayoría de los distritos. Para el distrito medio participante, representa casi el 1 por ciento del presupuesto general; y los tres distritos con la mayor inscripción urbana-suburbana, West Irondequoit, Pittsford y Fairport, acumularon más de \$ 1 millón en 2017-2018.

Los líderes urbanos y suburbanos insisten en que el beneficio financiero no juega ningún papel en su consideración del valor del programa.

"La pieza fiscal no es una conversación", dijo el superintendente de Penfield, Thomas Putnam, copresidente del comité de gobierno urbano-suburbano. "Se trata de las virtudes del programa y de cómo nos aseguramos de que los estudiantes que vienen de la ciudad puedan tener una experiencia positiva".

Los distritos con mayor inscripción, incluido Penfield, han sido parte del programa desde la década de 1960, mucho antes de que se desarrollara la fórmula de financiamiento actual. Los nuevos usuarios, sin embargo, tomaron nota de los beneficios financieros cuando consideraron unirse en los últimos años.

"Si lo ve desde un punto de vista de sostenibilidad, comienza a tener sentido para algunos distritos", dijo el Superintendente interino de East Rochester, Richard Stutzman, en enero de 2015, un mes antes de que ese

distrito se uniera al programa. "Si la gente realmente echó un vistazo duro a nuestros números y lo que podemos sacar de esto; La gente más racional diría que vale la pena intentarlo".

El dinero viene del estado, no de RCSD; es similar al acuerdo con las escuelas autónomas, donde el dinero que RCSD hubiera recibido de otra manera se desvía.

Sin embargo, el distrito escolar de la ciudad paga, proporcionando transporte a los aproximadamente 800 estudiantes que salen de sus fronteras todos los días a un costo de varios millones de dólares.

Putnam señaló que los distritos locales no establecen las reglas sobre cómo se distribuye el dinero.

"Si pudiera reescribir todas las reglas de ayuda estatal, nos divertiríamos mucho con eso", dijo Putnam.

El presidente de la Junta Escolar de Rochester, Van White, dijo que lo que más le preocupa es la pérdida de estudiantes talentosos y motivados, en lugar del dinero. Los estudiantes urbanos y suburbanos a menudo se encuentran entre los logros más altos en sus escuelas fuera de la ciudad, en parte porque son seleccionados a mano y pueden ser devueltos a la ciudad si sus calificaciones bajan.

"Algunos de nuestros padres (y estudiantes) más talentosos y comprometidos abandonan el distrito, y entiendo por qué", dijo White, quien creció en Brighton. "Pero parte de lo que hace que un distrito sea la gente en él. Y para cada padre comprometido que se queda en el distrito, eso tiene un efecto dominó".

Mahogany Lewis solía tener dos hijos en Urban-Suburban, uno en East Rochester y otro en Spencerport. Sacó a su hijo de Spencerport este año después de un incidente que ella percibió como racista.

Con eso en mente, ahora tiene una visión más cínica del programa.

"Cualquier cosa con dinero, sabes que es un beneficio detrás de eso", dijo Lewis. "Es igual que con el sistema carcelario y carcelario. Cada persona es una cantidad de dólares".

Para las 6 am los días de semana, la cocina de la casa de Ebony Burgess en Hudson Avenue en Rochester ya es un bullicio de actividad.

Su hija mayor, Brielle, tiene que salir de la casa a las 6:15 am para tomar dos autobuses de la ciudad y llegar a la escuela secundaria de Pittsford Sutherland a las 7:30 am. Su hija menor, Kamille, se sube a un autobús amarillo a las 6:35 am y llega a la escuela intermedia Barker Road en Pittsford aproximadamente una hora después.

Hay un autobús amarillo para los estudiantes más jóvenes que viajan a Pittsford en el lado este de la ciudad y otro en el lado oeste. Si se quedan dormidos en el viaje largo, los otros niños los sacuden para despertarse cuando el autobús llega a la escuela.

"Es mucho para un niño", dijo Ebony Burgess. La cantidad de ingresos que los distritos generan a partir del programa, dijo, "es una razón más para que ellos se aseguren de que nuestros niños estén en un entorno que sientan que es inclusivo.

"Porque tenemos algo que traer al distrito. Estamos trayendo algo a la mesa, no solo a nuestros niños, sino también al dinero", dijo Burgess.

Sigue el dinero

La fórmula de financiamiento para Urban-Suburban es una cuestión de ley estatal. En resumen, dice que el distrito escolar receptor (suburbano) tiene la tasa estatal por alumno vigente para RCSD, menos lo que habría recibido para uno de sus propios hijos residentes.

Esas tasas estatales se basan en una variedad de factores demográficos. Debido a que RCSD tiene concentraciones mucho mayores de estudiantes con discapacidades, estudiantes de inglés y estudiantes pobres,

su número de alumnos por estado es significativamente más alto que en los suburbios: \$ 10,600, en comparación con una mediana de \$ 3,700 en los distritos suburbanos participantes.

La diferencia entre esos dos números representa un margen de beneficio para cada estudiante de Rochester que se inscribe en una escuela suburbana. Agregue otro cálculo basado en la ayuda de la fundación, y los distritos suburbanos obtuvieron una suma promedio de \$ 8,800 para cada uno de los 807 estudiantes de la ciudad participantes en 2017-2018.

La suma más alta está destinada a proporcionar los costosos servicios que muchos estudiantes de Rochester requieren. En general, sin embargo, no son esos estudiantes a quienes los distritos suburbanos eligen acoger en sus escuelas.

Los distritos suburbanos tampoco reciben ingresos de impuestos locales a la propiedad de las familias de los no residentes, por supuesto. Pero los distritos han sido explícitos sobre la aceptación de estudiantes solo cuando el tamaño de las clases y otras consideraciones les permiten hacerlo sin aumentar los gastos.

"El proceso de selección le da al distrito una latitud significativa para seleccionar a los estudiantes que pueden ingresar a HFL (Honeoye Falls-Lima) con un mínimo de necesidades de transición y apoyo", escribió un grupo de trabajo en el distrito antes de la adopción. "La intención es inscribir a los estudiantes de educación general sin aumentar significativamente los costos".

Un administrador anónimo dijo lo mismo más claramente a Kara Finnigan, profesora de la Warner School of Education de la Universidad de Rochester, para un libro que ella es coautora, *Striving in Common*: "A veces, los estudiantes de la ciudad cursan en los grados menores. y si terminan ... necesitando educación especial, no pueden recibirla aquí, tienen que regresar a su distrito de origen".

Putnam dijo que cree que el porcentaje de estudiantes con discapacidades en las zonas urbanas y suburbanas de Penfield está cerca del promedio de 8% de su distrito, si es menor que el promedio de RCSD de 21%.

Penfield está seleccionando a más estudiantes a edades más tempranas, dijo, en gran parte para que formen parte del distrito antes de que puedan ser clasificados como educación especial.

"Es difícil decir que estamos obteniendo lo mejor de lo mejor cuando se trata de estudiantes de primer grado", dijo Putnam.

Lotería no considerada

El programa de transferencias entre distritos de Rochester es único en el país al operar a través de un proceso de selección en lugar de una lotería al azar.

Lesli Myers, la superintendente en Brockport y la copresidente del comité de gobierno del programa, dijo que el proceso de entrevistas es importante para garantizar que los estudiantes tengan éxito en sus nuevas escuelas, en particular, que puedan perseverar en el desafío de transportación.

"Si solo estuviéramos haciendo una lotería, perderíamos esa pieza extra sobre la motivación", dijo.

Otros administradores, han dado explicaciones más preocupantes. En un estudio separado realizado por Finnigan en el 2009, algunos líderes de los distritos suburbanos, hablando en forma anónima, dijeron que buscan cosas como un hogar de dos padres intacto y un registro disciplinario limpio. Un administrador admitió haber evaluado a un niño cuyos padres preguntaron qué apoyos tenían para los niños negros.

"Creo que los distritos (en otras partes del país) han usado la aplicación como una forma de saber si las familias están comprometidas", dijo Finnigan. "La idea de que esta situación en particular, en términos de transporte, es algo que los padres no reconocen, es un problema bastante conocido que las personas conocen desde hace mucho tiempo".

El programa ha intentado avanzar en la dirección de una mayor equidad. Este año, a los distritos suburbanos se les presentó solo una pequeña cantidad de aplicaciones aleatorias entre las cuales elegir a sus estudiantes en lugar de estudiar detenidamente entre una gran cantidad de estudiantes para seleccionar solo uno o dos.

Myers dijo que también considerarían traducir el formulario de solicitud al español para hacerlo accesible a las familias que no hablan inglés.

"No es un proceso perfecto", dijo Myers. "Pero me siento bien acerca de la dirección en la que estamos evolucionando".

Finnigan señaló que RCSD no perdería tanto financiamiento estatal en Urban-Suburban si se tratara de un programa de dos días, con estudiantes suburbanos que también asisten a escuelas de la ciudad.

Más en general, dijo, se necesita una discusión más amplia sobre equidad y raza para abordar la misma segregación en la que se fundó Urban-Suburban para combatir en 1965.

"Parte del problema es que no tenemos nada que aborde los límites de los distritos que causaron la segregación que tenemos", dijo. "Urban-Suburban ha estado tratando de hacer lo posible para moverse a través de las fronteras, pero no es suficiente, en la comunidad segregada en la que vivimos, para conquistarla".

JMURPHY7@Gannett.com



Brielle Burgess camina por la calle Dunn en Rochester para llegar a su parada de autobús con una vecina y amiga, Anna Quiñones. Ambos están tomando un autobús RTS hasta el centro de tránsito del centro de la ciudad, donde Brielle tomará otro autobús para llevarla a la escuela de Highland Sutherland de Pittsford. FOTOS DE TINA MACINTYRE-YEE / ROCHESTER DEMOCRAT Y CRÓNICA



Brielle Burgess, que está en el Programa Urbano-Suburbano, está en 10º grado en la Escuela Secundaria de Pittsford Sutherland. Aquí ella aborda un autobús hasta el Centro de Tránsito.